

1-1-2011

## La autonomía desde la teoría narrativa en Paul Ricoeur

Nimrod Alberto Sanabria Ortiz  
*Universidad de La Salle, Bogotá*

Follow this and additional works at: [https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia\\_letras](https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia_letras)

---

### Citación recomendada

Sanabria Ortiz, N. A. (2011). La autonomía desde la teoría narrativa en Paul Ricoeur. Retrieved from [https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia\\_letras/28](https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia_letras/28)

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Filosofía y Humanidades at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Filosofía y Letras by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

**LA AUTONOMÍA DESDE LA TEORÍA NARRATIVA EN PAUL RICOEUR**

**NIMROD ALBERTO SANABRIA ORTIZ**

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
BOGOTÁ  
2011**

**LA AUTONOMÍA DESDE LA TEORÍA NARRATIVA EN PAUL RICOEUR**

**NIMROD ALBERTO SANABRIA ORTIZ**

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADO  
EN FILOSOFÍA Y LETRAS**

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES**

**BOGOTÁ**

**2011**

## **DEDICATORIA**

A mis padres: Gladys Ortiz y Antonio Sanabria

## **AGRADECIMIENTOS**

A Dios por el don de la vida, a mis padres por apoyarme siempre e incondicionalmente, a los Hermanos de La Salle por la formación que me han brindado a lo largo de mi vida, al profesor Carlos Germán van der Linde y la profesora Carolina Rodríguez por todas sus valiosas enseñanzas.

## TABLA DE CONTENIDO

<b>Planteamiento del problema</b>	<b>1</b>
<b>Estado de la Cuestión</b>	<b>3</b>
<b>Objetivos</b>	<b>9</b>
<b>Marco teórico</b>	<b>10</b>
<b>Metodología</b>	<b>24</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>28</b>

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Dentro de la línea de investigación “Lenguaje cultura y sociedad” de la Maestría en Filosofía de la Universidad de La Salle se inscribe la presente monografía, que espera, con sus resultados, hacer un aporte al proyecto “Narrativas socio-culturales y (re)construcción de la memoria” en El Yopal (Casanare) del Centro de Investigación en Hábitat, Desarrollo y Paz (CIHDEP); esto gracias a que la línea de investigación “Lenguaje cultura y sociedad” y el proyecto “Narrativas socio-culturales...” del CIHDEP comparten en buena medida marcos teóricos y objetos de estudio cercanos, lo que permitió a la Facultad de Filosofía y Humanidades poner en diálogo estos dos intereses investigativos.

Con este proyecto del CIHDEP, se ha pensado en el escaso conocimiento que se tiene de las historias de vida de todos aquellos grupos sociales que llamamos minorías (como afrodescendientes, indígenas, pobres, campesinos, mujeres niños, jóvenes) debido a que los discursos dominantes los han ignorado o los han silenciado de forma arbitraria; Este proyecto busca sacar a la luz los relatos de estas minorías pues es claro que ,en el contexto socio-político y económico actual del país, sin una memoria común es imposible la idea que la gente se ubique en un lugar y desde allí configure su experiencia cotidiana dentro de la sociedad a la que pertenece.

El proyecto “Narrativas socio-culturales y (re)construcción de la memoria” se propone entonces facilitar la producción de las historias relatadas por los habitantes de El Yopal y ayudarlos a generar y encauzar claves artístico- narrativas para que sean ellos mismos

quienes las cuenten y las usen para su porvenir, concretamente se busca el fortalecimiento de la capacidad de agencia de los moradores de El Yopal a través de intervenciones artístico-narrativas que sirvan de fundamento para la recuperación de la memoria histórica y, la consecuente construcción de una legítima identidad cultural.

Esta monografía se inscribe como aporte a la construcción de este proyecto para beneficio de los habitantes de El Yopal Casanare, para que ellos, al narrarse como sujetos históricos logren fortalecer la capacidad de actuar e inducir cambios a partir del reconocimiento de sus propios valores y objetivos de vida. Como parte de este proyecto, es necesario elaborar una fundamentación teórica que lo respalde. El aporte que haremos en este sentido será ocuparnos del estudio de la categoría autonomía desde la perspectiva del filósofo francés Paul Ricoeur, comprender esta categoría es importante para pensar en el fortalecimiento de la capacidad de agencia en una cultura, y en ese sentido, un paso fundamental en el propósito de lograr la interacción con y para el otro en la construcción de instituciones plurales (yo y otros) y justas (conducentes a una vida buena). Para este propósito plantearemos que la identidad narrativa es una condición sine qua non para alcanzar la autonomía, esto, comprendiendo que la narración, entre otros signos y símbolos, es una mediación privilegiada para la comprensión de sí (cf. Ricoeur, 2006: 107) En este sentido, el estudio de la identidad narrativa nos permitirá fundamentar filosóficamente la incorporación de elementos narrativos de corte estético como medio para facilitar el autoagenciamiento de identidades culturales, propósito para el que es importante alcanzar la autonomía.



La vida encierra en sí misma la pregunta sobre la finalidad de todas nuestras acciones más allá de la finalidad que cada acción encierra en sí misma, es la búsqueda de coherencia entre lo que pensamos que es mejor para nuestra vida y las elecciones que cada vez hacemos para ese propósito mayor. Entre el objetivo ético de una vida buena y las elecciones particulares que se hacen cada vez dice el autor francés (cf. Ricoeur, 2006: 185), se forma una especie de círculo hermenéutico, que, como en un texto, el todo y la parte se comprenden uno a través del otro, y agrega:

Al mismo tiempo, nuestro concepto del sí sale muy enriquecido de esta relación entre interpretación del texto de la acción y auto-interpretación. En el plano ético, la interpretación de sí se convierte en estima de sí. En cambio, la estima de sí sigue el destino de la interpretación. (Ricoeur, 2006. P. 185)

Tanto la interpretación de sí como la estima de sí pueden dar lugar al conflicto de las interpretaciones, donde las decisiones que se tomen dependen de la certeza que se tenga de ser el autor de los propios discursos y actos para llegar a juzgar bien y obrar bien, es decir, la posibilidad de ser autónomo.

## **ESTADO DE LA CUESTIÓN**

Para el estado de la cuestión se ha hecho la búsqueda a partir de los siguientes criterios: Paul Ricoeur, identidad narrativa, ética, identidad cultural. La Bases de datos que se han consultado son: ProQuest, EBSCO, EBSCOhost, Redalyc (ésta última consultada desde el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH.) Además se consultó en línea

la biblioteca de la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá y la biblioteca de la Universidad Javeriana de Bogotá.

Respecto al tema de la identidad narrativa encontramos un artículo titulado “Perspectiva Ricoeuriana: ¿Teoría narrativa educativa?” (2009) de Anel González Ontiveros. En éste se desarrolla una aproximación al tema de las relaciones entre educación, hermenéutica y moral a partir de Ricoeur, aplicando ideas del autor como identidad narrativa, la dialéctica entre ipseidad y mismidad, la teoría de la acción, la teoría de los actos del habla y la teoría de la imputación moral, la zona intermedia, entre otras; todas ellas enfocadas hacia el campo educativo. De acuerdo con lo anterior la relación que encontramos con nuestro trabajo está básicamente en el estudio de la categoría identidad narrativa y la dialéctica entre ipseidad y mismidad de Paul Ricoeur, a partir de los que se plantea, entre otras, la relación entre construcción de la acción desde la narración y la constitución de sí.

Otro artículo sobre este tema titulado “El espacio teórico de la narrativa: un desafío ético y político” de Leonor Arfuch. (2008) aborda la relación entre la perspectiva teórica de la narrativa, con sus anclajes en la filosofía, la lingüística, la teoría literaria y el psicoanálisis y la problemática contemporánea de identidades y subjetividades desde una perspectiva no esencialista. En este artículo se trabaja con el concepto de identidad narrativa de Ricoeur poniendo de relieve la dimensión ética, estética y política. Dentro de este trabajo se hace una consideración respecto de la diversidad en la configuración misma del sujeto, la articulación de la biografía personal y las trayectorias y memorias colectivas

como elementos importantes para una definición no esencialista de las identidades (Arfuch. P.139), se da importancia a las narrativas como consustanciales al campo de la educación en busca de una propuesta educativa más inclusiva. Aunque nuestro trabajo no se aborda desde el campo educativo, si tenemos en común pensar el tema de la identidad narrativa desde su dimensión ética como un elemento o herramienta que permite lograr un proceso de inclusión en un contexto determinado. Un proceso inclusivo en el que la palabra, a través de la narración, “toma cuerpo, fluya, de lugar a la expresión de la subjetividad, y por ende de la diferencia” (2008) proceso que nos permite pensar en la posibilidad de la constitución del sí, ya que reconocer la diferencia es también afirmar la propia identidad que permite la construcción de objetivos propios de vida y la participación activa en la construcción de legítimas relaciones intersubjetivas y sociales.

El artículo titulado “Ética narrativa en Paul Ricoeur” de Guillermo Zapata. (2009) se propone abordar el problema de la dimensión ética de la identidad personal en Paul Ricoeur. Fundamentalmente este trabajo nos hace un aporte respecto al proceso de configuración de la identidad persona a través de la narración, ya que se concentra en definir la identidad personal del sujeto a partir de la comprensión que este tiene de sí, para luego señalar cómo esta identidad es expresada narrativamente.

El artículo titulado “La identidad ético política como tarea posible de profanar lo improfanable” de María Belén Tell (2007) se propone responder a la pregunta ¿es posible plantear una ética y una política sin apelar a las categorías de responsabilidad e identidad? Para iluminar dicha cuestión se propone un debate o confrontación entre dos líneas filosóficas como son: la que proviene de Giorgio Agamben, teniendo presente su

antecedente en Michel Foucault y la desarrollada por Paul Ricoeur. Se confrontará las reflexiones de estas dos posturas filosóficas como posibles salidas frente al vínculo entre identidad-responsabilidad y ética-política. Aunque el abordaje que nosotros haremos de la ética ricoeuriana será desde el tema de la autonomía, es común a nuestro trabajo pensar el vínculo que existe entre el tema de la identidad y la dimensión ética del hombre.

El trabajo “El elogio de la dificultad como narrativa de la identidad regional en Antioquia.” De María Teresa Arcila Estrada (2006) se concentra sobre otra región del país diferente a la de nuestra investigación, trabaja la influencia del medio natural en la producción de la narrativa de la identidad regional. Se busca una recuperación de la identidad regional antioqueña vista desde la perspectiva de algunos autores a lo largo de la historia. Es interesante para nuestra investigación ver que se busque lograr una visión de la identidad cultural de un pueblo a partir de la narrativa que se ha producido en éste. Metodológicamente, en este trabajo se realizó, a través del análisis crítico del discurso, la interpretación de las representaciones sociales y se identificó en un conjunto limitado de textos, las imágenes, valoraciones e interpretaciones con las que los actores le dan sentido a su entorno y a sus acciones.

El artículo “Memoria, sentido de lugar e identidad en la narrativa yaqui” de Kirstin C. Erickson, (2007) considera las relaciones entre la memoria, la identidad cultural y el sentido de lugar a través de un examen de las narraciones yaquis sobre su territorio. Aunque es un trabajo sobre una cultura extranjera, nos brinda elementos metodológicos respecto a la identificación del surgimiento de una identidad cultural particular en una

población con una tradición y una memoria a través de sus narraciones, desde donde se podría pensar en la categoría de identidad narrativa.

El trabajo “La identidad cultural como patrimonio inmaterial: Relaciones dialécticas con el desarrollo” de Ester Massó Guijarro (2006) es un ensayo en el que se presentan las posibles conexiones argumentativas entre el capital social y la identidad cultural entendidas como formas de patrimonio inmaterial. Dentro de este trabajo se encuentra una reflexión interesante respecto de la pertinencia o no de la universalidad de los derechos humanos a propósito de la importancia de rescatar la identidad cultural propia de los pueblos, de esta manera se está afirmando, o al menos sugiriendo, la individualidad de la identidad de cada cultura, y en este sentido nos plantea preguntas sobre los límites y alcances de la autonomía de un pueblo respecto a su individualidad identitaria y su pertenencia y/o interacción con otras culturas.

“Reconstrucción de memoria de historias de vida. Efectos políticos y terapéuticos”. Es un artículo de Nelson Molina Valencia (2010) que “presenta las conclusiones de un proceso de intervención psicosocial con personas afectadas y ofensoras en el conflicto político armado colombiano. La intervención se orientó desde contenidos de memoria colectiva recolectada a través de historias de vida en el Área Metropolitana de Bucaramanga, Colombia.” Aunque es un trabajo de intervención psicosocial y realizado en otra región del país diferente a la que es objeto de nuestro interés, este artículo hace un ejercicio de recolección de historias de vida con el propósito de trabajar con personas víctimas de la violencia. La reconstrucción de historia de vida es de nuestro interés ya que permite pensar, desde nuestro trabajo, en la teoría narrativa propuesta por Ricoeur

como medio para la comprensión de la vida en forma de relato, para la constitución de la identidad personal y la posibilidad de efectos terapéuticos cuando se hace desde una intervención sicosocial.

## **OBJETIVOS**

### **Objetivo General:**

Comprender la autonomía desde la perspectiva ricoeuriana a través de la identidad narrativa como medio para facilitar el autoagenciamiento de identidades culturales.

### **Objetivos específicos**

- Plantear la categoría ricoeuriana de identidad narrativa como fundamento teórico para la comprensión de las identidades de una cultura.
- Reconocer en la identidad narrativa una manera de comprender la vida en forma de relato a través del uso de elementos de corte estético, con el fin de brindar una posibilidad de fortalecer la capacidad de autoagenciamiento.
- Comprender la autonomía como elemento necesario e importante para alcanzar la vida buena que permite el fortalecimiento de la capacidad de autoagenciamiento de identidades culturales.

## MARCO TEÓRICO

Cuando nos preguntamos ¿Quién soy yo? generalmente nuestra respuesta inmediata no suele ir más allá de nuestras circunstancias presentes; es como si hace diez años fuéramos alguien diferente porque nos ocupábamos de actividades diferentes; es como si con cada logro (acción) de nuestra vida el pasado fuera borrado para ser remplazado por un presente en progreso que parece estar respondiendo mejor a la pregunta ¿qué haces? Y ¿por qué lo haces? que a la pregunta ¿quién eres?, ¿quién es realmente aquel que ejecuta la acción? Ricoeur pone de relieve que es importante tener presente que “el agente del cual depende la acción, tiene una historia, son su propia historia” (Ricoeur, 2006: 106) La problemática que quiere desarrollar el autor a propósito de esta afirmación es la de la identidad personal que, según él, “sólo puede articularse en la dimensión temporal de la existencia humana”, (Ricoeur, 2006: 107) haciendo uso de la teoría narrativa en su aportación a la constitución del sí.

Para Ricoeur los dos usos más importantes del concepto de identidad son: la identidad como mismidad, o identidad idem, que se refiere básicamente a la permanencia en el tiempo y la identidad como ipseidad, o identidad ipsem, que da lugar a lo variable. “la ipseidad, he afirmado en numerosas ocasiones, no es la mismidad” (Ricoeur, 2006: 109)

El concepto de mismidad nos hace pensar en la invariabilidad de una identidad que puede ser conocida, o mejor, reconocida; por ejemplo, en el caso de la identidad física de una persona no cabría duda en pensar que la persona que vi hace un tiempo es la misma que he visto hoy, sin embargo cuando el tiempo marca una distancia significativa



entre la primera y la segunda oportunidad de encuentro e identificación puede surgir vacilación, duda o conflicto: puede pasar que vamos por la calle y nos parece estar viendo a un profesor que nos dictó clase en épocas de colegio, pero con solo verlo tal vez no sea suficiente para reconocerlo realmente y llegar a afirmar que sí se trata de la misma persona, pues aunque en esa persona hay una serie de rasgos generales que nos permitieron hacer una primera identificación, Ricoeur la llama continuidad ininterrumpida, existen además una serie de cambios débiles que nos hacen dudar y encontrar en el tiempo “un factor de semejanza, de separación, de diferencia.” (Ricoeur, 2006: 111), pensemos además que cuando lo vemos este personaje va vestido con un uniforme de policía, en muchos casos ese simple detalle podría hacer que muchos lo descartaran de inmediato aunque llegue a tratarse de la misma persona en realidad. Existe entonces en la mismidad un criterio de permanencia en el tiempo en la que se perciben unas características estructurales invariables que no permiten que pequeños cambios accidentales, logísticos o biológicos, en el caso de los hombres, hagan la diferencia en el momento de afirmar este tipo de identidad.

Ricoeur comenta que cuando Locke plantea en *Ensayo sobre el entendimiento humano* (capítulo XXVII) el tema de la identidad, afirma en primer lugar que ésta resulta de una comparación para, posteriormente, hablar de la identidad de una cosa consigo misma; con lo anterior, se está refiriendo básicamente a una identidad como mismidad que finalmente prevalece.

En efecto, formamos las ideas de identidad y de diversidad comparando una cosa con ella misma en campos diferentes; «cuando preguntamos si una cosa es la misma [same] o no lo es, siempre nos referimos a algo que tuvo su existencia en un tiempo y en un lugar

dados, y que en ese momento era seguramente lo mismo consigo mismo y no distinto [*the same with itself*]». (En: Ricoeur, 2006: 120.cursivas originales)

Por su parte Hume, señala Ricoeur, también plantea el tema de la identidad en el Tratado de la naturaleza humana, libro I, cuarta parte, sexta sección (1739) en el que afirma que

«Tenemos una idea distinta de un objeto que permanece invariable e ininterrumpido durante una supuesta variación de tiempo; llamamos a esta idea identidad o *sameness*». Por tanto, ninguna ambigüedad: solo existe un modelo de identidad, la mismidad. (Ricoeur, 2006: 123. Cursivas originales)

Persiste la pregunta “¿Quién soy?” en una reflexión que quiere ir más allá de la propuesta de una identidad entendida como mismidad importante en la comprensión de la constitución de la identidad personal pero no suficiente para la resolución de la hipótesis sobre la articulación de esta identidad en la dimensión temporal de la existencia humana (en el que hasta el momento hemos encontrado un factor de desemejanza). En la permanencia en el tiempo Ricoeur encuentra un camino en el que se sugiere la intervención de la identidad narrativa en el propósito de constitución de la identidad personal.

¿Una forma de permanencia en el tiempo se deja vincular a la pregunta *¿Quién?* en cuanto irreducible a toda pregunta *¿qué?* Una forma de permanencia en el tiempo que sea una respuesta a la pregunta « *¿quién soy?*» (Ricoeur, 2006: 112.Cursivas originales)

Para tal propósito el autor propone *el carácter y la palabra dada* como dos modelos de permanencia en el tiempo de los que disponemos cuando hablamos de nosotros mismos. La noción de carácter tiene que ver directamente con la identidad como mismidad pues permite identificar a un individuo como el mismo,

designa el conjunto de disposiciones duraderas *en las que* reconocemos a una persona.

En este aspecto, el carácter puede constituir el punto límite en que la problemática del *ipse* se vuelve indiscernible de la del *idem* e inclina a no distinguir una de otra. (Ricoeur, 2006: 115. *Cursivas originales*)

El otro modelo de permanencia en el tiempo, diferente al carácter, es el de la palabra mantenida en la fidelidad a la palabra dada. (cf. Ricoeur, 2006: 118) Se trata de un modelo opuesto al del carácter que se inscribe únicamente en la dimensión del *¿quién?*, y en el que la permanencia en el tiempo no significa una negación del cambio ya que aunque se mantenga la palabra dada como respuesta a la confianza del otro, esto no quiere decir que no se pueda cambiar de opinión, de inclinación o de sentimiento frente a lo prometido. “Aquí, precisamente, ipseidad y mismidad dejan de coincidir. Aquí, por consiguiente, se disuelve la equivocidad de la noción de permanencia en el tiempo.” (Ricoeur, 2006: 119)

Comprender que la identidad no es una realidad estática sino dinámica que se va construyendo constantemente, permite pensar que las acciones no son ajenas a los sujetos que las realizan, sino que se asumen como propias, y que es a partir de este ejercicio de apropiación que es posible hablar de una historia, de un agente que es su propia historia; las acciones asumidas como propias proporcionan al agente una historia,

o mejor, una conciencia histórica que lo identifican como único y a la vez semejante a los demás; desde esta perspectiva, hablar de la identidad personal sólo tiene sentido si se tiene en cuenta la dimensión temporal de la vida como eje articulador . De otra manera la identidad del hombre consistiría en una simple condición biológica de existencia ajena de toda responsabilidad y conciencia frente a las acciones que ejecute. Para nuestro trabajo esta teoría Ricoeuriana sobre la identidad es importante porque nos permite pensar y rastrear la continuidad de una identidad que es pero que a la vez se está construyendo, permite que el hombre actúe desde una conciencia de sí que le permite reconocerse en el espacio y en el tiempo, sobre todo en sus propias acciones.

Sin embargo, pensar la dimensión temporal de la vida como eje articulador de la identidad personal del sujeto parece traer consigo un elemento de semejanza y otro de desemejanza en la conciencia de quien se piensa desde esta perspectiva. El carácter llega a esta discusión en principio como un modo de comprender la mismidad de la identidad, entendido como una serie de disposiciones duraderas, (como ya se había mencionado antes) y la palabra dada llega a la discusión como elemento de desemejanza, como un modo de permanencia en el tiempo opuesto al carácter en el que la pregunta por el ¿quién? Se libera de la mismidad sin dejar de afirmar la identidad de la persona.

Se hace entonces importante pensar en la identidad narrativa como aporte a la constitución de sí desde la dimensión temporal de la vida. Si bien el carácter y la palabra dada vienen como modelos de permanencia en el tiempo que posibilitan la afirmación de

la identidad cuando hablamos de nosotros mismos, sólo desde la teoría narrativa la polaridad abierta por estos modelos logrará un punto medio de encuentro y articulación.

Ya el tema de las disposiciones es complejo en sí mismo pero necesario para comprender la mediación de la identidad narrativa en la constitución de la identidad personal, pues la narrativa da cierta movilidad al carácter cuando éste se vincula a la noción de costumbre, “que, según se dice, estamos contrayendo y de costumbre ya adquirida.” (Ricoeur, 2006: 115)

Aunque la costumbre es algo novedoso en el momento que se adquiere y que proporciona una historia al carácter, sin embargo puede ser también recubierta por la sedimentación. “Esta sedimentación confiere al carácter la especie de permanencia en el tiempo que yo aquí interpreto como recubrimiento del *ipse* por el *idem*.” (Ricoeur, 2006: 116. Cursivas originales) La costumbre, así constituida, es un rasgo o signo distintivo por el que se logra reconocer a una persona. La sedimentación quiere representar aquí un modo en el que las costumbres llegan a ser un rasgo del carácter cuando logran permanencia en el tiempo y así permiten identificar a la persona todas las veces como la misma; sin embargo la narrativa tiene la misión de dar movilidad al carácter permitiendo que las costumbres adquiridas cada vez hagan del carácter un aspecto dinámico de la vida que se va formando con el transcurrir del tiempo, la narrativa en este sentido busca lograr conciencia del proceso histórico a partir del que se formó dicho carácter para no perder en ningún momento de vista la identidad a la que pertenece.

Respecto a este tema de la identidad narrativa, Ricoeur encuentra en la obra de Derek Parfit, *Reasons and Persons* a su mayor adversario, ya que en ésta, dice Ricoeur, Parfit

expone que la identidad no puede significar más que mismidad, es decir, desde esta perspectiva no se contempla la posibilidad de una distinción entre mismidad e ipseidad y por consiguiente de cualquier dialéctica narrativa entre mismidad e ipseidad. (cf. Ricoeur, 2006: 126). Hecho que se evidencia en las tres tesis de Parfit a las que Ricoeur se refiere:

La primera tesis de Parfit frente a este tema de la identidad es que «la existencia de una persona consiste exactamente en la existencia de un cerebro y en la ocurrencia de una serie de acontecimientos físicos y mentales unidos entre sí» (En: Ricoeur, 2006: 128) la segunda idea que combate Parfit es que “la cuestión de la identidad es siempre determinable; por tanto, que todos los casos aparentes de indeterminabilidad pueden resolverse por sí o por no.” (En: Ricoeur, 2006: 131) y la tercera habla de que

La disputa entre egoísmo y altruismo no puede ser zanjada en el plano en que tiene lugar, si antes no se ha tomado postura sobre la cuestión de saber qué tipo de entidades son las personas [...] Las razones válidas de la elección ética pasan por la disolución de las falsas creencias sobre el estatuto ontológico de las personas. (Ricoeur, 2006: 135)

Las tesis de Parfit están sugiriendo que es posible describir la vida de modo impersonal, esto conlleva desde la perspectiva ética a pensar que no es posible exigir a una persona ningún tipo de responsabilidad frente a los actos que ejecuta.

Lo que Parfit busca, es precisamente el egotismo que alimenta la tesis del interés propio contra la cual está dirigida su obra. Pero ¿un momento de desposeimiento de sí no es

esencial a la auténtica ipseidad? Y para hacerse disponible, ¿no es preciso ser dueño de sí mismo de alguna manera? Lo hemos preguntado: ¿se plantearía la cuestión de la importancia si no existiera alguien a quien la cuestión de su identidad dejara de importarle? (Ricoeur, 2006: 137)

Estos cuestionamientos abren cada vez más las puertas a la posibilidad de una interpretación narrativa de la identidad, invitada a la vez a explorar los terrenos de la teoría ética que dejan ver su valor y pertinencia para la constitución del sí.

La dialéctica de la ipseidad y de la mismidad revela de forma clara la verdadera naturaleza de la identidad narrativa, sin embargo comprender esta relación dialéctica debe pasar primero por una comprensión narrativa de la identidad en la que se evidencia cómo la identidad del personaje se construye en unión con la de la trama. En términos generales Ricoeur explica que

El paso decisivo hacia una concepción narrativa de la identidad personal se realiza cuando pasamos de la acción al personaje. Es personaje el que hace la acción en el relato. Por tanto, también la categoría del personaje es una categoría narrativa y su función en el relato concierne a la misma inteligencia narrativa que la propia trama. (Ricoeur, 2006: 141)

Formulado como una pregunta el interés de Ricoeur en este punto es: ¿Qué aporta la categoría narrativa del personaje a la discusión de la identidad personal?, además, ¿cuál es su importancia en el propósito de lograr la constitución del sí? La tesis del autor al respecto es “que la identidad del personaje se comprende trasladando sobre él la operación de construcción de la trama aplicada primero a la acción narrada; el personaje

mismo –diremos- es “puesto en trama””. (Ricoeur, 2006: 142) Sobre este tema de la correlación entre historia narrada y personaje ampliamente desarrollado en *Tiempo y Narración II*, Ricoeur plantea la cuestión de saber “si toda construcción de la trama no procede de una génesis mutua entre el desarrollo de un carácter y el de una historia narrada.” (Ricoeur, 2006: 143)

Pensar en la estructura narrativa como la unión entre los dos polos de construcción de la trama, la acción y el personaje, permite afirmar al autor que

Sigue siendo cierto que, desde un punto de vista paradigmático, las preguntas *¿quién?*, *¿qué?*, *¿cómo?*, etc., pueden designar los términos discretos de la red conceptual de la acción. Pero, desde un punto de vista paradigmático, las respuestas a estas preguntas forman una cadena que no es otra que el encadenamiento del relato. Narrar es decir quién ha hecho qué, por qué y cómo, desplegando en el tiempo la conexión entre estos puntos de vista. (Ricoeur, 2006: 146)

Además, de la correlación existente entre acción y personaje (cf. Ricoeur, 2006: 147) del relato se deriva una dialéctica interna al personaje, según esta dialéctica la singularidad del personaje surge la unidad de su vida entendida como una totalidad singular que le permite ser distinguido de cualquier otro, sin embargo, esta totalidad se ve amenazada por la ruptura que pueden provocar acontecimientos imprevisibles. Esta dialéctica señalada por Ricoeur como concordante y discordante hace pensar al autor francés en la necesidad de la historia de una vida con la que se iguale la identidad del personaje.

La identidad narrativa como identidad del personaje que es puesto en trama, permite pensar que el sujeto de la acción puede lograr conciencia de sí y la afirmación de su



propia identidad a través del relato de su vida, de su propia historia. La narrativa da sentido de unidad a la historia de vida a partir de la que se construye la identidad del sujeto. La afirmación de dicha identidad pensamos es importante en la consecución de propósitos que permitan al sujeto realizarse en el transcurso de su vida, ya que de esta manera el sujeto logra ser consciente de que está en sus manos el logro de dichos propósitos. No somos entonces simples entes que actúan conforme a un simple principio de causa y efecto sino que tenemos la capacidad de tomar decisiones sobre lo que hacemos y las razones por las que lo hacemos. Para una mejor comprensión de este punto referente a nuestra capacidad de decisión, Ricoeur nos habla de “*las identificaciones adquiridas por las cuales lo otro entra en la composición de lo mismo.*” (Ricoeur, 2006: 116. Cursivas originales) Esto se refiere básicamente a los valores, normas, ideales y/o modelos con los que las personas o las comunidades nos identificamos, existe en la configuración de nuestra identidad una alteridad asumida, una causa, un compromiso que puede ir más allá de la propia vida, pero que es asumido a la vez con un elemento de fidelidad que permite la conservación de sí, con esto se demuestra que no se puede pensar el *idem* sin el *ipsem* y que existe un aspecto ético en el carácter al existir siempre una preferencia evaluativa, que da vía libre al cambio pero siempre siendo fiel a los propios propósitos de vida, de esta manera se afirma también el carácter de la persona que hace posible la permanencia en el tiempo de nuestra identidad.

A lo largo del estudio de la teoría narrativa, afirma Ricoeur, se puede ver cómo bajo la presión de esta teoría

hemos sido conducidos no sólo a ensanchar sino a jerarquizar el concepto de la acción con objeto de llevarlo al nivel de la *praxis*, prácticas y planes de vida, reunidos por la anticipación de la unidad narrativa de la vida. Así hemos querido subrayar el principio unificador propio de cada una de estas entidades prácticas. Ahora vamos a recorrer de nuevo la misma jerarquía de la *praxis*, esta vez desde el punto de vista de su integración ética bajo la idea de la «vida buena» (Ricoeur, 2006: 180)

Al hablar de la vida buena, Ricoeur plantea la primacía de la ética sobre la moral, es decir, de la intencionalidad sobre la norma. Él definirá la intencionalidad ética como “*la intencionalidad de la «vida buena» con y para otro en instituciones justas*” (Ricoeur: 2006: 176. *Cursivas originales*). Para esta investigación, hacer mención del tema de la vida buena es la ruta que nos permitirá comprender más adelante el sentido de la categoría autonomía vista desde el recorrido hecho a través de la identidad narrativa para la afirmación de la identidad personal, la constitución del sí.

Para comprender el tema de la vida buena, que nos permitirá plantear posteriormente el tema de la autonomía, Ricoeur propone como primer elemento el tema de lo que MacIntyer llama «patrones de excelencia»

Estos patrones de excelencia son reglas de comparación aplicadas a resultados diferentes, en función de los ideales de perfección comunes a cierta colectividad de ejecutantes e interiorizados por los maestros y los virtuosos de la práctica considerada. [...] Las prácticas, hemos observado siguiendo a MacIntyer, son actividades cooperativas cuyas reglas constitutivas se establecen socialmente; los patrones de excelencia que les corresponden en el nivel de tal o cual práctica vienen de más lejos que el ejecutante solitario. (Ricoeur, 2006: 181)

¿Qué tiene que ver el tema de los patrones de excelencia con el objetivo ético del vivir bien? Para responder a esta pregunta, Ricoeur propone la idea de los bienes inmanentes a la práctica que están relacionados con las nociones de interés y de satisfacción, en este sentido, el concepto de bien inmanente “proporciona un punto de apoyo al momento reflexivo de la estima de sí, en la medida en que, apreciando nuestras acciones, nos apreciamos a nosotros mismos como el autor de las mismas.” (Ricoeur, 2006: 182)

El segundo elemento son los planes de vida que desde la teoría narrativa se entienden como un grado elevado de integración de las acciones en proyectos globales. Los planes de vida permiten también pensar en la posibilidad de la elección de una vocación, en otras palabras Ricoeur afirma que se trata de “especificar los vagos ideales sobre lo que se considera como «vida buena» respecto a todo el hombre” (Ricoeur, 2006: 183) que escapa al modelo medio-fin propuesto por Aristóteles.

En este punto de la reflexión, Ricoeur reúne tres elementos que dan un horizonte de sentido a la noción de vida buena: plan de vida, unidad narrativa de una vida y vida buena.

La idea de unidad narrativa de una vida nos garantiza que el sujeto de la ética no es otro que aquel a quien el relato asigna una identidad narrativa [...] la noción de plan de vida acentúa el lado voluntario, incluso voluntarista, de lo que Sartre llamaba proyecto existencial [...] y la vida buena es, para cada uno, la nebulosa de ideales y de sueños de realización respecto a la cuál una vida es considerada como más o menos realizada o como no realizada. (Ricoeur, 2006: 184)

La vida encierra en sí misma la pregunta sobre la finalidad de todas nuestras acciones más allá de la finalidad que cada acción encierra en sí misma, es la búsqueda de coherencia entre lo que pensamos que es mejor para nuestra vida y las elecciones que cada vez hacemos para ese propósito mayor. Entre el objetivo ético de una vida buena y las elecciones particulares que se hacen cada vez, dice Ricoeur (cf. Ricoeur, 2006: 185), se forma una especie de círculo hermenéutico, que, como en un texto, el todo y la parte se comprenden uno a través del otro, y agrega:

Al mismo tiempo, nuestro concepto del sí sale muy enriquecido de esta relación entre interpretación del texto de la acción y auto-interpretación. En el plano ético, la interpretación de sí se convierte en estima de sí. En cambio, la estima de sí sigue el destino de la interpretación. (Ricoeur, 2006: 185)

Tanto la interpretación de sí como la estima de sí pueden dar lugar al conflicto de las interpretaciones, donde las decisiones que se tomen dependen de la certeza que se tenga de ser el autor de los propios discursos y actos para llegar a juzgar bien y obrar bien.

¿Qué debo hacer? Es entonces una pregunta que nos conduce hacia el tema de la autonomía, tema que está vinculado a una concepción teleológica de la ética, pero no por ello desvinculada totalmente de una concepción deontológica de la moral (cf. Ricoeur, 2006: 214); para Ricoeur la referencia a Kant en este punto de la reflexión es importante ya que el concepto de buena voluntad del filósofo alemán hace evidente el anclaje del momento deontológico en la intencionalidad teleológica, en este sentido, Ricoeur nos muestra que Kant, en la *fundamentación de la metafísica de las costumbres* dice: «Ni en

el mundo, ni, en general, tampoco fuera del mundo, es posible pensar nada que pueda considerarse como bueno sin restricción [*ohne Einschränkung*], a no ser tan solo una *buena voluntad*». (En: Ricoeur, 2006: 215. Cursivas originales)

A partir de la afirmación anterior se entiende que bueno moralmente significa bueno sin restricción y que el portador de del predicado bueno es la voluntad, además,

la voluntad ocupa en la moral kantiana el lugar que el deseo razonable ocupa en la ética aristotélica: el deseo se reconoce en su objetivo, la voluntad en su relación con la ley. [...] en una terminología más próxima a nosotros, se diría que el querer se expresa en actos de discurso propios de la familia de los *imperativos*, mientras que las expresiones verbales del deseo –incluida la felicidad- son actos de discurso de tipo optativo. (Ricoeur, 2006: 216)

Para el autor francés (cf. Ricoeur, 2006: 217) es claro que la problemática de la universalidad no es suficiente para la caracterización de una moral de la obligación, se debe considerar que la idea de universalidad está unida a la de restricción, que hace parte de la idea de deber desde las limitaciones que caracterizan a una voluntad finita. Una buena voluntad sin restricción está sometida a limitaciones revistiéndose de esta manera de la forma de deber.

Todo el proceso crítico consiste en remontar desde esta condición finita de la voluntad hasta la razón práctica concebida como autolegislación, como *autonomía*. Sólo en esta fase, el sí habrá encontrado el primer fundamento de su estatuto moral, sin perjuicio de la estructura dialógica que, sin añadirse desde el exterior, despliega su sentido en la dimensión interpersonal. (Ricoeur, 2006: 217. Cursivas originales)

Es decir, no sólo lograr ser autónomo me llevará por el camino hacia la realización de mis objetivos personales de vida sino que además me permitirá reconocer al otro quien, en la afirmación de su propia identidad, buscará también la obtención de sus propios objetivos de vida, en este sentido, ser autónomo está sujeto no sólo a mis deseos y propósitos personales sino también a la sociedad, a la cultura a la que pertenezco en la que también se busca al tiempo, en diálogo con la individualidad de cada sujeto, el propósito de una vida buena, desde la comprensión y construcción de la propia identidad cultural que permitirá finalmente la construcción del ideal de una sociedad justa.

## **METODOLOGÍA**

La presente propuesta es una investigación documental de corte teórico que se apoyará en la hermenéutica. Esto implica que se realizará una revisión bibliográfica debidamente delimitada bajo el criterio de pertinencia conceptual. De acuerdo con Miguel Martínez la investigación teórica se centra en una serie de actividades mentales que “trascienden la aprehensión de los hechos brutos para centrarse en la dimensión simbólica de la experiencia, en la representación conceptual de la realidad, es decir en la teorización.” (Martínez, 2002. 241) Concretamente, se espera, con los resultados de esta monografía, hacer un aporte en la construcción del marco teórico del proyecto “Narrativas socio-culturales y (re)construcción de la memoria” en El Yopal (Casanare) del Centro de Investigación en Hábitat, Desarrollo y Paz (CIHDEP) de la Universidad de La Salle. Como ejercicio de fundamentación teórica se centrará en el estudio de las categorías

autonomía e identidad narrativa desde la perspectiva del filósofo francés Paul Ricoeur en sus obras *Sí mismo como otro* (2006) y *Tiempo y narración* (2004). Finalmente, se hará uso de la metodología hermenéutica ya que el ejercicio de investigación teórica que nos proponemos no se limitará a la identificación y análisis de las categorías de estudio sino que además buscará lograr comprenderlas en relación con el fortalecimiento de la capacidad de agencia de una cultura. Comprender implica hacer un ejercicio de interpretación que nos permita ir un poco más allá de la explicación estrictamente teórica para lograr mayor profundidad en el estudio de las categorías propuestas. El propio Ricoeur, afirma Miguel Martínez, entre los escritores contemporáneos “es el autor más importante que propone a la hermenéutica como el método más apropiado para las ciencias humanas.” (Martínez, 2002:122), para él,

la investigación de la acción humana no puede proceder como si su autor fuera *completamente consciente* de lo que ella significa [...] además, Ricoeur, como Gadamer, también valora la importancia que tiene el *contexto social*. Una buena investigación deberá ser estructural: enfocará los eventos particulares ubicándolos, tratando de entender el amplio contexto social en que se dan. (Martínez, 2010: 123)

Por otro lado, tener conocimiento de algunos antecedentes sobre la cultura de El Yopal, podría ser útil para lograr una mayor comprensión, desde el ejercicio de fundamentación teórica de las categorías de identidad narrativa y autonomía con el propósito de lograr en una cultura como ésta el fortalecimiento de la capacidad de agencia de sus moradores. Por esta razón también es pertinente el uso de la hermenéutica como apoyo en el ejercicio de investigación teórica. Esto porque

A hermenêutica de Ricoeur não consiste tanto na construção/captação do sentido dos símbolos, dos mitos e das metáforas, num primeiro momento, pelo seu excesso de sentido ou pelo seu potencial de sentido, ou seja, porque contêm sempre mais sentido do que aquele que exprimem verbal e literalmente e por isso mesmo necessitam de ser interpretados, e, posteriormente, sobre a narrativa, na qual salienta o seu carácter inventivo e criador, mas no esforço efectivo de compreensão de nós próprios e do mundo. É que a narração permite a compreensão de nós próprios numa dimensão temporal, isto é, histórica, mas, mais que isso, permite a compreensão de nós próprios na nossa historicidade. (Fonseca, 2009)

En este sentido, el trabajo de fundamentación teórica que se propone en esta monografía nos debe llevar, desde la hermenéutica, a una mejor comprensión de nuestro mundo, de un contexto particular como el de El Yopal, hacia el que va dirigido el proyecto del IDHEP, al que se espera hacer un aporte con los resultados de la presente Monografía.

El primer capítulo se concentrará en fundamentar teóricamente la categoría identidad narrativa como marco y horizonte que permite comprender las identidades de una cultura, para, en el segundo capítulo, detenernos en la posibilidad Reconocer en la identidad narrativa una manera de comprender la vida en forma de relato a través del uso de elementos de corte estético, con el fin de brindar una posibilidad de fortalecer la capacidad de autoagenciamiento, que finalmente nos llevará, en el tercer capítulo, a desarrollar el tema de la autonomía, al que seremos guiados a través de la comprensión de la categoría de identidad narrativa, como elemento necesario e importante para



alcanzar la vida buena, que permite el fortalecimiento de la capacidad de autoagenciamiento de identidades culturales.

## BIBLIOGRAFÍA

Arcila Estrada María Teresa (2006) “El elogio de la dificultad como narrativa de la identidad regional en Antioquia”. Revista Historia Crítica 32: 38-66.

Arfuch Leonor (2008) titulado “El espacio teórico de la narrativa: un desafío ético y político”. Revista Utopía y Praxis Latinoamericana 13.42: 131-140.

Belén Tell María (2007) “La identidad ético política como tarea posible de profanar lo improfanable” Revista Cuadernos de Filosofía Latinoamericana 29.99: 85-97

Erickson Kirstin C. (2007) “Memoria, sentido de lugar e identidad en la narrativa yaqui” Revista Cuadernos de literatura 12.22: 32-45.

Fonseca María de Jesús. (2009) “Introdução à hermenêutica de Paul Ricoeur” Revista Millenium 36. [http:// www.ipv.pt/millenium/Millenium36/3.pdf](http://www.ipv.pt/millenium/Millenium36/3.pdf)

González Ontiveros Anel. (2009) “Perspectiva Ricoeuriana: ¿Teoría narrativa educativa?” Revista Intersticio 14.30: 35-51.

Martínez Miguel. Comportamiento Humano. Nuevos métodos de investigación. Editorial trillas. México. 2002.

Massó Guijarro, Ester (2006) “La identidad cultural como patrimonio inmaterial: Relaciones dialécticas con el desarrollo” Revista Theoría: Ciencia, Arte y Humanidades 15.1: 89-99.

Molina Valencia Nelson (2010) "Reconstrucción de memoria de historias de vida. Efectos políticos y terapéuticos". : Revista de Estudios Sociales 36: 64-75

Raush Jane M. (2008) "Vaqueros Románticos", "Tierra del Futuro" o "Devoradora de Hombres": La Frontera de los Llanos en la formación del nacionalismo colombiano. Revista Historia y Sociedad 14: 23-44.

Ricoeur Paul. Tiempo y Narración. (II) Siglo veintiuno editores. México. 2004

Ricoeur Paul. Sí mismo como otro. Siglo veintiuno editores. México. 2006.

Zapata Guillermo. (2009) "Ética narrativa en Paul Ricoeur" Revista Signo y Pensamiento 28.55: 80-91.